



Director ejecutivo del gremio de generadoras eléctricas, Camilo Charme, por proyecto de subsidios a la luz:

“¿Por qué quieren seguir gravando una industria que es totalmente prodesarrollo?”

Desde la asociación plantean reparos respecto a los efectos que tendría en inversiones futuras como obras de almacenamiento, y piden acelerar otras discusiones que aquejan a la industria.

TOMÁS VERGARA P.

Luego de meses de discusión, mañana se vota en la comisión de Minería y Energía de la Cámara de Diputados, en general, el proyecto de subsidios eléctricos presentado por el Gobierno.

Uno de los últimos en intervenir previo a la votación será el director ejecutivo de Generadoras de Chile, Camilo Charme. Es un crítico de la iniciativa, por los efectos que podría tener en el sector energético en caso de que, si se aprueba en general, siga el mismo camino en la votación particular.

“Este proyecto tiene graves problemas de diseño regulatorio. Esta es una propuesta que sigue siendo un proyecto que primero quiere recaudar dineros y todavía no sabe cuál es el universo a apoyar”, acusa Charme.

—¿Cuál es la mirada que tienen como gremio respecto a la iniciativa?

“Es muy curioso que el ministerio, en la proyección de indicaciones que presentó antes la comisión, dice ahora que puede recaudar US\$ 200 millones, para seguir cumpliendo con el objetivo de 4,7 millones de familias. Claramente, ahí, desde un análisis muy sencillo matemático, no cuadra, y eso vuelve a reforzar que este proyecto no estaba bien diseñado, que tiene muchas incoherencias y que tampoco están bien hechos los análisis de costo-beneficio. ¿Por qué quieren seguir gravando una industria que es totalmente prodesarrollo y crecimiento y con inversiones?”.

—¿Qué es lo que genera desconfianza del proyecto?

“Nosotros vemos que este proyecto de ley, incluso con las indicaciones que presentó el ministerio, sigue atentando contra la confianza del ministerio y del Gobierno, sobre el trabajo que se está haciendo en la industria. Lo grave es que han pasado más de cinco meses, y no se haya moderado la propuesta”.

“Si antes querían US\$ 450 millones para un número determinado de hogares, que es una decisión del Gobierno, pero después lo bajas a menos de la mitad



“Esto va a ser leído por el sistema de financiación internacional y por otros inversores como una muy mala señal, porque lo que se está viendo es que tú esperas que el inversionista llegue, que invierta en la nueva infraestructura, que la empieza a operar y ahí tú dices, ‘bueno, ahora yo te voy a cambiar las reglas del juego’”.

y sigues diciendo que también te sirve para apoyar ese mismo número de familias, o estaba mal en el diseño original o está mal ahora. Y eso es lo que crea la desconfianza en este proyecto de ley”.

—Hasta la semana pasada, había unas 300 mil nuevas solicitudes de subsidio. ¿Hubo una sobredimensión de la cantidad de hogares beneficiados?

“Ahí está el error de diseño, primero quiere recaudar y después quiere ver en qué gasta el dinero. Eso no es serio. Hay que ver cuántas familias se van a inscribir, porque obviamente que

es un indicador, si no, es solamente el deseo. Si tú solamente quieres recaudar, pero además, insisto, sobregavando a empresas que están invirtiendo en la reconversión de la transición energética por el solo hecho que ya existen y que ya tienen inversiones hechas en nuestro país, eso no es serio”.

—¿Ven algún efecto en futuras inversiones?

“Esto va a ser leído por el sistema de financiación internacional y por otros inversores como una muy mala señal, porque lo que se está viendo es que

tú esperas que el inversionista llegue, que invierta en la nueva infraestructura, que la empieza a operar y ahí tú dices, ‘bueno, ahora yo te voy a cambiar las reglas del juego’. Eso es todo lo que Chile no ha hecho, y empezar a hacerlo ahora sería una muy mala señal, porque lo otro es que transición energética no está dada, tenemos que reconvertir muchas centrales térmicas, tenemos que construir muchos parques eólicos, y tenemos que invertir mucho en almacenamiento”.

—Otro de los elementos del pro-

yecto es la bolsa de contratos para que pymes puedan acceder a precios más bajos. ¿Les conviene esa idea?

“Lo primero es que se atenta contra una idea esencial, que es que los contratos adjudicados se deben respetar. El sistema chileno está basado en los contratos con clientes regulados y clientes libres. Si tú atentas contra eso, empiezas a perder su fortaleza, ¿En base a qué tú vas a tomar decisiones de inversión? ¿En base a qué vas a proyectar tus flujos? Y si tú no puedes proyectar tus flujos, tú no puedes ir a negociar con el sistema financiero el financiamiento para un pipeline de inversiones, porque el contrato es el que te remunera en el mediano plazo todas tus decisiones”.

“Este es el tipo de caso donde el remedio puede ser peor que la enfermedad. Además, hay otras formas de solucionar esto. Nosotros siempre le dijimos al Gobierno: ‘A las pymes se les puede ayudar con instrumentos que están diseñados para ellas, que son los Fogape’”.

Distribución e hidrógeno verde

—¿Qué les parece llevar tanto tiempo discutiendo, primero sobre la estabilización de tarifas, y ahora sobre subsidios?

“No podemos seguir hablando solo de este proyecto de ley, tenemos que seguir hablando de otras cosas importantes. Somos una industria que apalana otras industrias. El almacenamiento es clave tanto por seguridad como por economía; utilizas mejor las energías renovables a las horas más tardes y evitan el vertimiento. Ahora, obviamente que si tú no tienes totalmente completado tu set regulatorio, vas a tener dudas. ¿Y cuándo vas a invertir? Cuando tus dudas sean razonablemente respondidas o aclaradas. Pero en este momento hay mucho que está pendiente, como el reglamento de coordinación y operación”.

—En esa línea, el Gobierno se comprometió a presentar una reforma a la distribución eléctrica. ¿Qué tan urgente es avanzar en esa materia?

“Si Chile quiere en verdad la transición energética, una parte es el recambio de toda la infraestructura de generación. Y en eso la industria de generación está trabajando con el retiro de centrales a carbón, construyendo parques eólicos, solares y baterías. Pero también necesitamos la parte de la oferta, que la demanda de energía eléctrica vaya aumentando y se deje de usar otros combustibles para la vida, para la movilidad, para la calefacción, para el frío”.

“Y ahí necesitamos que la reforma de la distribución sea seria. Estamos en una conversación que se ha retrasado demasiado y nosotros consideramos que, por ejemplo, el factor medidores inteligentes no puede seguir siendo un trauma en nuestra industria. El Gobierno tiene todas las condiciones para poder presentar un plan serio, responsable y continuo para empezar la reforma en distribución que va a permitir mejores condiciones de calidad de servicio”.

—Otra duda en el último tiempo es el desarrollo del hidrógeno verde. ¿Qué futuro le ven?

“El hidrógeno verde es una potencialidad en nuestro país. Obviamente, nosotros tenemos ciertas condiciones competitivas por nuestras condiciones de recursos naturales, solares, eólicos, pero lo primero es que, de nuevo, si la industria de generación renovable no está totalmente consolidada, Chile no va a tener una industria de hidrógeno verde. Y estas señales que nos están dando de, por un lado, mantenerse en una discusión eterna de subsidios, que no te permiten conversar de las condiciones de regulación y operación para inversión, hace difícil que haya una base, una matriz de energía renovable que permita construir el hidrógeno verde. Y eso esperamos que el Gobierno lo tenga claro”.

“Ahora, otras condiciones de mercado, como la demanda firme, lo que estamos viendo es que no solamente en Chile, sino que en todo el mundo, es que se está analizando cuál es el potencial y se está recalculando también la velocidad con que diferentes economías del mundo van a poder transicionar para poder utilizar el hidrógeno verde como combustible en sus procesos productivos”.